

PULIDO AZPIROZ, Alejandro, *Neutralidad en pie de guerra: El País Vasco y Navarra ante la Primera Guerra Mundial (1914-1918)*, Sílex, Madrid, 2021, 405 pp. [con prólogo de Leyre Arrieta y Santiago de Pablo].

Pese al final de la conmemoración del centenario de la I Guerra Mundial, el interés por su incidencia en la España de la Restauración aún no ha concluido ni agotado merced a la aparición de varias monografías —como la coordinada por Carlos Sanz y Zorann Petrovici producto del Congreso Internacional *La Gran Guerra y la España de Alfonso XIII* o la de Maximiliano Fuentes Codera que ofrece una visión comparada de la conmoción del conflicto en España y Argentina— y la defensa de tesis doctorales —desde distintos puntos de vista las de Alejandro Acosta, Zorann Petrovici y la de Alejandro Pulido Azpiroz de la que deriva este libro—. En efecto se ha respondido en condiciones a la demanda que hace varias décadas efectuó Manuel Espadas Burgos. Justamente la obra que se procede a reseñar se ocupa de la influencia de la Gran Guerra en País Vasco y Navarra; cuestión esta que no había sido merecedora con alguna que otra excepción de un acercamiento en profundidad.

La investigación responde a parte de las cuestiones que expuso Maximiliano Fuentes Codera en su estudio de caso de las comarcas gerundenses y tiene que ver con el impacto popular de la conflagración. Hasta ahora se conocía la recepción del conflicto europeo atienden principalmente a Cataluña, Canarias, Andalucía o Asturias. La mayor parte de las investigaciones se limita a analizar cómo los medios de comunicación abordaron el acontecimiento y las polémicas entre aliadófilos y germanófilos en los partidos, sindicatos e instituciones; otras iban más allá no conformándose con lo que la prensa decía sino desentrañando la implicación de España en el conflicto mediante la diplomacia, el contrabando y la contribución al esfuerzo de guerra. La de Alejandro Pulido se adecúa al segundo de estos enfoques ya que tanto País Vasco como Navarra disfrutaban de una posición estratégica óptima por su cercanía a la frontera francesa —equiparable a la colindancia andaluza del estrecho de Gibraltar o la catalana con Francia— y los intereses británicos en la industria vasca. *Neutralidad en pie de guerra* se trata de un estudio global y temático de los efectos en la prensa, en la política y la sociedad de la Gran Guerra en las provincias vasco-navarras. En este sentido se aprecia una similitud en su estructura a la obra canónica de Jay Winter. Además de analizar la postura una muestra significativa de la prensa vasco-navarra, recorriendo el arco ideológico que comprende desde los carlo-integristas hasta socialistas, nacionalistas y republicanos pasando por las fuerzas del *establishment* alfonsino, Pulido realiza una meritoria pesquisa en archivos locales, provinciales, estatales de España y otros tres países, eclesiásticos, de partidos políticos o periódicos. Lamentablemente el autor no ha podido completar su visión con la consulta de rotativos anarquistas y socialistas locales. Habría sido de desear que se hubiesen incluido como

anexos a la obra una selección de las caricaturas a las que se hace alusión constante en el apartado crítico.

En el primero de los tres bloques de la obra, Pulido se aproxima a la polémica entre aliadófilos y germanófilos comenzando por la movilización que los mediadores culturales realizaron en el litoral vizcaíno y en Guipúzcoa. A medida que nos adentramos a las provincias del interior de Vizcaya, Álava y Navarra se denota una menor participación en las disputas entre aliadófilos y germanófilos. En este sentido, el autor sigue en parte las tesis de Fernando García Sanz para quien la discusión de la Gran Guerra se habría limitado precisamente de la confrontación dialéctica a los espacios urbanos y periféricos. Se detiene en el primero de los capítulos de este bloque en el enfrentamiento entre el dinástico *El Liberal* y el pro-jaimista *La Gaceta del Norte* en Bilbao, para a continuación centrarse en el encarnizado enfrentamiento que mantuvieron el republicano *La Voz de Guipúzcoa* y el diario integrista *La Constancia* en San Sebastián. En último término se interesa por la controvertida adhesión del socialismo español en general y vasco-navarro en particular a la Entente Cordiale. Al igual que ocurrió en otros lugares de España la movilización que preconizaron las izquierdas buscaba combatir al tradicionalismo de jaimistas e integristas que disfrutaban de un considerable asentamiento en este espacio geográfico, incluso omitiendo en ese combate a la flamante derecha maurista. Otro de los puntos de interés de esta obra reside en la llamativa aliadofilia exhibida por el portavoz de la Comunión Nacionalista Vasca, *Euzkadi*, aliadofilia en la que se escudaban ante acontecimientos que hubieran merecido cuanto menos su adhesión: la independencia polaca y el alzamiento de Pascua irlandés. La primera parte del libro se culmina, por una parte, con la exitosa movilización neutralista en clave germanófila del *Diario de Navarra* de *Garcilaso* que se tradujo en réditos políticos para el maurismo en Navarra. Por otra, se observan los perjuicios de la Gran Guerra en el jaimismo y cómo los rivales políticos nacionalistas y liberales se aprovecharon de la postura ambigua de Jaime III y las declaraciones de su secretario Francisco Martín Melgar.

Las provincias vasco-navarras tampoco permanecieron ajenas a otros fenómenos que tuvieron lugar, con mayor o menor intensidad, en otras partes del país. De este modo, Pulido se detiene en el apoyo vasco-navarro a las iniciativas humanitarias de Alfonso XIII donde pareció brillar momentáneamente el consenso —si bien la invitación a acoger al Papa acabó por ser una iniciativa germanófila—, en la incidencia de la guerra submarina teutónica y las colaboraciones brindadas por los germanófilos desde tierra y en la llegada de desertores de la Entente y los internos teutones del Camerún. El último bloque de la monografía reviste interés no solo por interesarse por la incidencia de los coletazos de la triple crisis de 1917 y la recepción del final de la Gran Guerra y el fervor autonomista sino por cómo repercute la Guerra a la evolución de las empresas periodísticas locales, la recepción de subvenciones de los beligerantes y los problemas con la censura. Del mismo modo se aborda el ascenso de las industrias culturales y la movilización

pacifista del catolicismo que venía a ser continuación de la oposición a la política canalejista.

En definitiva, y de acuerdo con los prologuistas, Alejandro Pulido proporciona un modelo de estudio apropiado extrapolable a otros ámbitos de la península donde aún no se ha emprendido la investigación. Sin menoscabo de las similitudes de procesos que se dieron con otras provincias, *Neutralidad en pie de guerra* es una aportación de primer nivel ya que de una parte ofrece nuevos argumentos para sustentar la idea de la neutralidad activa de España —idea sustentada por Javier Ponce y Fernando García Sanz— y por otra parte por el ingrediente de dos protagonistas políticos cuyas actitudes eran merecedoras de un estudio específico: el nacionalismo vasco y el tradicionalismo carlo-integrista. Conviene felicitar al autor por su extraordinario y minucioso trabajo y a la Editorial Sílex por publicar otro estudio —el coordinado por Sanz y Petrovici— que meritoriamente se sumará al listado de monografías indispensables que se vienen ocupando de este asunto con especial interés en los últimos años.

*José Luis Agudín Menéndez*